



Bs”D

BENDICIÓN PARA EL AÑO 5770

Sobre el verso (Devarim 11:12) que dice “desde el principio del año hasta el final del año”, explicaron los sabios de bendita memoria “todo año que es pobre al principio, se enriquece al final”, y explica Jasidut que “pobre al principio” y “se enriquece al final”, puede suceder en un mismo instante, en el momento de sonar el shofar, cuando decimos “desde la estrechez llamé a Dios [desde el extremo estrecho del shofar, y enseguida viene] respóndeme desde la amplitud, Dios”[desde el extremo holgado del shofar]”.

Así también es el orden general de las festividades del mes de Tishrei, desde el servicio del temor y la contrición de “los diez días de *teshuvá*” desde Rosh Hashaná hasta Iom Kipur, hasta el servicio de la alegría y la expansión de Sucot y Simjá Torá. Como está escrito en el Cantar de los Cantares del rey Shlomó (2:6): “Su izquierda bajo mi cabeza [los diez días de *teshuvá*] y con su derecha me abraza [en Sucot]”. De la misma manera, se dice sobre las festividades de Tishrei “del poderoso surgió lo dulce” (Jueces 14:14, "ומעז יצא מתוק", *umeoz iatzá matok*, **guematria 770**). Los 10 días de Teshuvá son días poderosos, tremendos, y en *Sucot* y *Simjat Torá* pasamos al servicio “dulce”.

De todas maneras, como en “se enriquece al final”, aquí también se puede ya empezar por lo dulce desde Rosh Hashaná, cuando ameritamos “fuerza y alborozo” (עז וחדווה, *oz vejedva*), como dice el verso (Nejemía 8:10) “Comieron de los manjares y bebieron bebidas dulces... porque el gozo de *Havaíá* es nuestra fuerza” (מעזכם, *meuzcam*).

En el año תשע"ז, 770, “del poderoso surgió lo dulce”, “que sea un año de poder y fortalecimiento” (תהא שנת עז ותעצומות, *tihíé shnat oz vetaatzumot*), en que Rosh Hashaná cae en Shabat y no se toca el shofar (el primer día), de manera tal que no hay que esperar a oír su sonido para que se cumpla que “se enriquece al final”, y se puede llegar a lo “dulce” ya desde que comemos la manzana con miel en la primera noche.

Para que tengamos un *Shaná tová*, “buen año”, lo principal de nuestro trabajo en Rosh Hashaná es tener *majshavá tova*, “buenos pensamientos”; pensar y desear bien de cara al año que está llegando a nosotros para bien (junto con el servicio de la alegría y la plegaria, תפלה ורינה, *riná* y *tefilá* que también suman 770). Porque como está escrito “el buen pensamiento Dios lo considera como una acción”, entonces incluso si la persona piensa hacer una *mitzvá* y se ve impedido y no la hace, se le considera como si la hubiera hecho. Así es desde el punto de vista del Todopoderoso, que juzga al hombre de acuerdo sus intenciones y deseos, incluso si no logra concretarlos. Pero respecto al hombre, el trabajo de combinar el pensamiento con la acción es el esfuerzo de unir su pensamiento con sus actos. El pensamiento, el habla y la acción son las vestimentas que sirven al alma, que permiten que sus poderes internos salgan desde el ocultamiento hacia la revelación. El “pensamiento siempre divaga”, porque es el principio de la revelación del alma en la conciencia, y “lo principal es la acción” es su culminación exitosa.

Nuestro maestro el Baal Shem Tov explica sobre el verso (Kohelet cap. 9:10) “... haz todo lo que está en tu poder hacer”, que el hombre debe tratar que sus potenciales se transformen en acción y hacer todo con su sabiduría (*jojmá*, *coaj má*, su “poder de *qué*”, su potencial que viene de lo oculto), a un nivel de “a todos has hecho con sabiduría”(ese es el sentido de acción y reparación del mes de Elul, el mes de la *teshuvá* y la preparación para Rosh Hashaná, dirigido por la letra *iud*, de la sabiduría). El poder interior de la sabiduría es la autoanulación, y para que el pensamiento (*majshavá*) se haga realidad debe estar imbuido de anulación ante Dios, a nivel de “pensó *qué*”, *jashav má*, con la firmeza de la anulación de la sabiduría (*coaj má*), el poder contundente de “y nosotros *qué*” (*vanajnu má*).

Por el contrario, cuando no hay autoanulación y temor al Cielo, el pensamiento sólo contribuye a perjudicar y arruinar nuestros planes. Cuando nos contentamos con acciones pequeñas y de poca

monta el alma sigue el orden de desencadenamiento de los mundos (*seder hishtalshelut*) normal de pensamiento (de *biná*, *mojín deima*, “mente de madre”) al habla y del habla a la acción. Pero los emprendimientos importantes y las grandes acciones se hacen a través del salto desde el pensamiento (de *jojmá*, *mojín deaba*, “mente de padre”) directamente a la acción, con hechos tales se necesita guardar silencio, “el cerco para la sabiduría es el silencio”, e incluso si es imprescindible hablar debe ser “hablar poco y hacer mucho”.

Además de combinar el pensamiento y la acción, de arriba hacia abajo, hay que acoplar la acción al pensamiento, desde abajo hacia arriba. Así enseñó el Baal Shem Tov el secreto del verso (Mishlé cap. 10) *jajam lev ikaj mitzvot*, “el sabio de corazón tomará *mitzvot*”. Al estar en plural el mínimo son dos, entonces el sabio de corazón realiza en realidad dos preceptos por cada uno que cumple, por eso se bendice por cada *mitzvá* individual “... que nos has consagrado con tus preceptos”, en plural. Uno es el precepto práctico, la acción, y el segundo es la intención, el pensamiento. En cada *mitzvá* que logramos cumplir hay que recordar el primer pensamiento, la intención original, y ser *jajam lev*, sabio de corazón, uniendo la acción con el pensamiento.

La combinación de *מעשה* y *מחשבה*, (*majshavá* y *maasé*, “pensamiento” y “acción”) es también la suma de sus guematrias, que juntas suman 770. Por lo tanto, el año que se inicia para bien es un año que puede llevar a la realidad grandes hechos en lo que se refiere a las tres columnas sobre las que reposa el mundo: Torá, plegaria y bondad (*תורה, עבודה, חסד*, *Torá, Avodá, Jesed*, que suman 770). Ir desde el pensamiento imbuido con anulación a Dios hacia la acción concreta, dentro de la unión de la intención (la *mitzvá* superior) y la acción (la *mitzvá* inferior).

Otro ejemplo de acciones importantes donde el silencio es bueno y se hacen con el poder de la intención-pensamiento es cuando Moshé mató al egipcio con el poder del nombre sagrado כהה, como es sabido. Cuando se combinan, משה, Moshé, “el primer redentor”, y משיה נגיד, *Mashíaj Naguid*, el noble Mashíaj, “el redentor final”, suman también 770. Quien unifica como corresponde el pensamiento y la acción, la unión de la *שכינה* עילאה y la *שכינה* תתאה, (*Shejiná Ilaá* y *Shejiná Tataá*, la Presencia Divina superior y la Presencia Divina inferior, *שכינה* de guematria 385, $385 \times 2 = 770$) ameritará en este año: *יפ'ל מצדך אלף* [385 = *שכינה* = 385] *ורבבה מימינך*, *Ipol Mitzideja elef, urebabá miimineja*, “Y caerán a tu lado mil, y multitudes a tu derecha”.

Otro verso que expresa la importancia de la buena voluntad (*ratzón hatov*) de escuchar la voz de Hashem para obtener todas las bendiciones es "אם תאבו ושמעתם טוב הארץ תאכלו", *Im tavó ushmatem tuv haaretz tojelu*, “Cuando vengan y escuchen, comerán de lo bueno de la Tierra”. “¿Por qué se llama tierra (*aretz*, ארץ)? Porque deseó (*ratzá*, רצה) hacer la Voluntad (*ratzón*, רצון) de su Creador”. Y cuando se desea bien y se piensa bien, Dios nos ayuda a que eso se pueda llevar a la práctica, a un nivel de “...halló el bien (*tov*) y concretó su voluntad (*ratzón*)”, y logramos lo “bueno de la tierra”, *tov haaretz*. Por cierto, *tuv haaretz tojelu* de guematria 770.

Entonces, les enviamos nuestra bendición para que en este año que comienza se cumpla en todo “Comerán de lo bueno de la Tierra”, que recibamos las “lluvias en su momento adecuado” y “la tierra dará el grano” en abundancia, un año de bendición material, donde comeremos de lo bueno de la tierra de aquí abajo, (llegando a ser bendecidos con la abundancia de *זהב טהור וכסף צרוף*, *zahav tahor vekesef tzaruf*, “oro puro y plata refinada”, 770) y también espiritual, donde comeremos de lo bueno de la tierra de lo Alto, de donde proviene la Torá, y no hay bien sino la Torá, porque “sus caminos son caminos placenteros y todos sus senderos shalom”, *דרכיה דרכי נעם וכל נתיבותיה שלום*, *darkea darkei noam vejol netivotea shalom*, (donde *darkei-noam-shalom* suma 770).

Que sean inscriptos y sellados para un año bueno y dulce.

Rabino Itzjak Ginsburgh